

# NOTICIAS

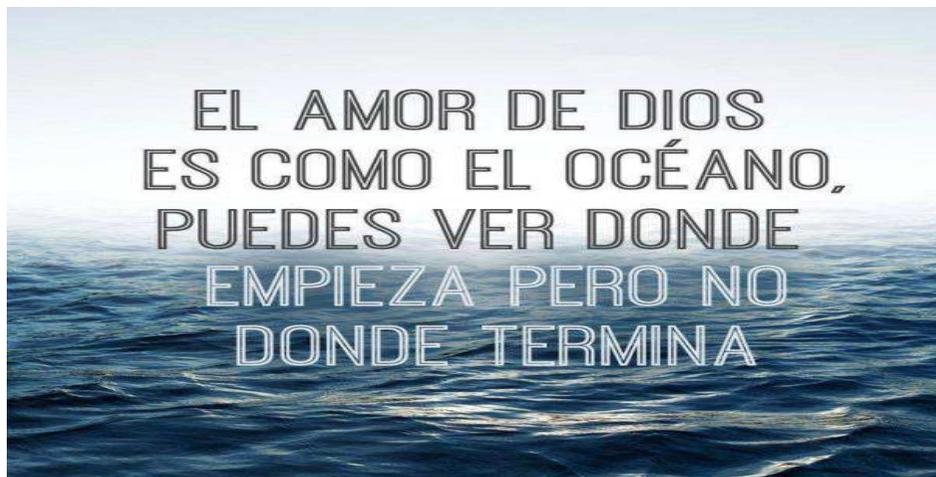
**REZO DEL SANTO ROSARIO EN EL MES DE MARÍA Y ACTO MARIANO.** En el mes de mayo, rezamos el Santo Rosario los martes a las 19:30 h en el Templo. Se invita a todos los feligreses a adornar con flores la imagen de la Virgen que está en el Jardín de la Iglesia. También, a participar en el Acto Mariano del domingo 26 de mayo después de la Misa de 12:30 hs.



\* **CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL SACRAMENTO DE UNCIÓN.** El próximo día 24 de Mayo se administrará la Unción de Enfermos durante la Eucaristía de las 12:30h. Para recibir este Sacramento es necesaria una **PREPARACIÓN** que tendrá lugar el **día 20 de Mayo a las 18:00 h**, en el salón parroquial. Los interesados deben **comunicarlo previamente en el Despacho Parroquial.**



\* **TRIDUO EN HONOR A SANTA RITA DE CASIA.** Celebraremos con alegría el Triduo de oración y petición en los **días 20, 21 y 22 de mayo** a las 20:00 hs. Puedes colaborar con un donativo para la ofrenda de rosas que serán bendecidas y repartidas entre los devotos de la Santa.



## TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO  
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Pascua (C)

III Domingo

5 de Mayo de 2019

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

### AL AMANECER

En el epílogo del evangelio de Juan se recoge un relato del encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos a orillas del lago Galilea. Cuando se redacta, los cristianos están viviendo momentos difíciles de prueba y persecución: algunos reniegan de su fe. El narrador quiere reavivar la fe de sus lectores. Se acerca la noche y los discípulos salen a pescar. No están los Doce. El grupo se ha roto al ser crucificado su Maestro. Están de nuevo con las barcas y las redes que habían dejado para seguir a Jesús. Todo ha terminado. De nuevo están solos.

La pesca resulta un fracaso completo. El narrador lo subraya con fuerza: «**Salieron, se embarcaron y aquella noche no pescaron nada**». Vuelven con las redes vacías. ¿No es esta la experiencia de no pocas comunidades cristianas que ven cómo se debilitan sus fuerzas y su capacidad evangelizadora? Con frecuencia, nuestros esfuerzos en medio de una sociedad indiferente apenas obtienen resultados. También nosotros constatamos que nuestras redes están vacías. Es fácil la tentación del desaliento y la desesperanza. ¿Cómo sostener y reavivar nuestra fe? En este contexto de fracaso, el relato dice que «**estaba amaneciendo cuando Jesús se presentó en la orilla**». Sin embargo, los discípulos no lo reconocen desde la barca. Tal vez es la distancia, tal vez la bruma del amanecer, y, sobre todo, su corazón entristecido lo que les impide verlo. Jesús está hablando con ellos, pero «**no sabían que era Jesús**».

¿No es este uno de los efectos más perniciosos de la crisis religiosa que estamos sufriendo? Preocupados por sobrevivir, constatando cada vez más nuestra debilidad, no nos resulta fácil reconocer entre nosotros la presencia de Jesús resucitado, que nos habla desde el Evangelio y nos alimenta en la celebración de la cena eucarística. Es el discípulo más querido por Jesús el primero que lo reconoce: «**¡Es el Señor!**». No están solos. Todo puede empezar de nuevo. Todo puede ser diferente. Con humildad, pero con fe, Pedro reconocerá su pecado y confesará su amor sincero a Jesús: «**Señor, tú sabes que te quiero**». Los demás discípulos no pueden sentir otra cosa.

En nuestros grupos y comunidades cristianas necesitamos testigos de Jesús. Creyentes que, con su vida y su palabra, nos ayuden a descubrir en estos momentos la presencia viva de Jesús en medio de nuestra experiencia de fracaso y fragilidad. Los cristianos saldremos de esta crisis acrecentando nuestra confianza en Jesús. A veces, no somos capaces de sospechar su fuerza para sacarnos del desaliento y la desesperanza. **[J.A.P]**

# LITURGIA DE LA PALABRA

## DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 5, 27b-32. 40b-41.

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: «¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre». Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen». Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

## SALMO 29: TE ENSALZARÉ, SEÑOR, PORQUE ME HAS LIBRADO.

## LECTURA DEL LIBRO DER APOCALIPSIS 5, 11-14.

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza». Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar - todo cuanto hay en ellos-, que decían: [...]

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 21, 1-19.

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas a donde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras». Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

# REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

## «DICE JESÚS A SIMÓN PEDRO: "SIMÓN DE JUAN, ¿ME AMAS MÁS QUE ESTOS?"»

(Jn 21, 15)

### De los sermones de san Agustín (Sermón 296, 3)

« Resucitado el Señor, se aparece a sus discípulos. Pedro ve que está vivo de nuevo aquel por quien había temido ir a la muerte. Advierte que no murió el Señor, sino la muerte en él. Afianzado ya con el ejemplo de la carne misma del Señor de que la muerte no ha de ser tan temida, se le enseña a amar. Es preciso que ame ahora; ame ahora tras haber visto vivo al Señor después de su muerte; ame ahora con seguridad; ámelo seguro, porque ha de seguirlo. Le pregunta, pues, el Señor: - *Pedro, ¿me amas?* El responde: - *Te amo, Señor.* El Señor, a su vez: - Puesto que me amas, no te pido que mueras por mí; eso ya lo hice yo por ti. Entonces, ¿qué? ¿Me amas? Si me amas, ¿qué me vas a dar? ¿Me amas? - *Te amo.* - *Apacienta mis ovejas* (Jn 21,15.16.17). Y así dos y tres veces, para que el amor confiese tres veces lo que tres veces había negado el temor. Ved, advertid, aprended. Sólo le pregunta si le ama, y sólo responde que le ama. Cuando le ha respondido, le dice: *Apacienta mis ovejas*».



## CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

|   |   |  |
|---|---|--|
| <b>Lunes, 6</b>   |   | <i>Hch 6, 8-15</i><br><i>Salmo 118</i><br><i>Jn 6, 22-29</i>   |
| <b>Martes, 7</b>  |  | <i>Hch 7,51-8, 1a</i><br><i>Salmo 30</i><br><i>Jn 6, 30-35</i> |
| <b>Miércoles, 8</b><br><b>Ntra Señora de Gracia (OSA)</b> |  | <i>Hch 8,1-8</i><br><i>Salmo 65</i><br><i>Jn 6, 35-40</i>      |
| <b>Jueves, 9</b>  |  | <i>Hch 8,26-40</i><br><i>Salmo 65</i><br><i>Jn 6, 44-51</i>    |
| <b>Viernes, 10</b><br><b>San Juan de Ávila</b>            |  | <i>Hch 9,1-20</i><br><i>Salmo 116</i><br><i>Jn 6, 52-59</i>    |
| <b>Sábado, 11</b>   |  | <i>Hch 9,31-42</i><br><i>Salmo 115</i><br><i>Jn 6, 60-69</i>   |